Ejercicios espirituales para el éxito¹

Cristina Gutiérrez Zúñiga
El Colegio de Jalisco

1. Agradezco a la Dra. María de los Angeles Valencia García la sugerencia de comparación que dio origen a una ponencia sobre este tema y al presente artículo. Asimismo, a Carlos Orozco Pointelín S.J. por haberme facilitado su versión en castellano contemporáneo de la obra de San Ignacio de Loyola.
2. Véase la compilación de N.J. Demerath III et al. (eds.) *Sacred companies. Organizational aspects of religion and religious aspects of organizations*. Nueva York-Oxford: Oxford University Press, 1998. En especial el artículo de Paul DiMaggio "The relevance of organization theory to the study of religion", pp. 7-23.
3. Véase la compilación de Richard H. Roberts (ed.), *Religion and the transformations of capitalism. Comparative approaches*. Londres y Nueva York: Routledge; 1995. Karen Lisa G. Salamon, "No borders in business: The management discourse of organizational holism", Timothy Bewes y Jeremy Gilbert (eds.), *Cultural capitalism. Politics after New Labour*. Lawrence & Wishart; Londres: 2000; Jesper Kunde, *Corporate Religion*. Londres: Financial Times-Prentice Hall, 2000.
4. Por congregación se entiende una comunidad voluntaria unida en torno a un profeta y su misión. Véase Max Weber, *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 364 y ss.

Desde el pasado siglo existe un creciente cuerpo de estudios que explora la dimensión cultural de las empresas.² Incluso se ha comenzado a discutir su papel como generadoras de nuevas comunidades de valores, mientras que la sociedad en su conjunto vive un intenso proceso de pluralización religiosa.³ Ahora podemos observar cómo las empresas tienen una historia de su fundación, que generalmente refiere la visión de un hombre excepcional, que se traduce en una misión y un conjunto de valores más o menos difusos pero elegantemente denominados "filosofía de la empresa" al que se invita a compartir y crear a quienes eran simplemente empleados.

La dirección de la empresa pretende que de esa "filosofía" provenga una inspiración para el trabajo, para enfrentar los problemas, para tomar las decisiones, para ver los logros y fracasos de la empresa como propios. La retribución económica depende cada vez menos de la posición en una organización burocrática, sino de un paquete de estímulos que premia productividad y fidelidad de acuerdo con evaluaciones constantes. Más que un empleado obediente a las reglas que definen su puesto, se busca un miembro que participe con iniciativa en la búsqueda de la realización y el éxito propio y de la empresa.

Esta forma organizacional centrada en la afinidad voluntaria con una misión, que Weber denominó congregacional,⁴ parece rendir buenos frutos entre las

grandes firmas cuya organización burocrática necesita ser movilizada por empleados comprometidos y motivados por un nuevo estilo gerencial.⁵ De esta manera se busca enfrentar una situación de mercado cambiante, y de creciente competencia, que imposibilita los esquemas laborales previos y empuja hacia la precariedad del empleo.⁶

Existe un tipo de empresas más jóvenes en las que esta forma organizacional es particularmente transparente: las empresas basadas en redes de mercadeo (*network marketing*) o multinivel. Estas empresas han optado por la reducción máxima de la nómina de empleados y la conformación de un equipo de ventas formado por distribuidores independientes. Al carecer de una organización burocrática, estas empresas dependen exclusivamente del sistema de compensaciones y de los seminarios de automotivación para la administración de su fuerza de ventas. En la actualidad cerca de dos millones de personas en nuestro país trabajan en ellas, en su mayoría mujeres con escasas credenciales laborales.⁷

En lo que sigue describiré los seminarios que se imparten a los distribuidores de dos empresas: una de origen tapatío, y otra de origen japonés-norteamericano. Estos seminarios están orientados a lograr vendedores motivados y autodirigidos, con un alto compromiso con la empresa. La idea de denominarlos "ejercicios espirituales" tiene más objetivos que la mera provocación. Se trata de hacer transparente el transvase de dinámicas sociales previamente consideradas propias de las congregaciones religiosas, al funcionamiento de estas empresas a través de los nuevos enfoques psicológicos para la administración de los recursos humanos; asimismo, de ofrecer un ejemplo de la renovada utilidad que las categorías creadas en el análisis del fenómeno religioso ofrecen al análisis cultural, en un momento marcado por la creciente desinstitucionalización religiosa y el desplazamiento de la trascendencia desde lo ultramundano hacia lo intramundano.⁸ Puede decirse que tanto los ejercicios de San Ignacio de Loyola, como estos seminarios inspirados en la psicología transpersonal y humanista⁹ son,

5. Precursores de esta perspectiva han sido corporaciones multinacionales como IBM, HP, Toyota, y ahora el sistema internacional de franquicias como McDonalds o Coca Cola Company.
6. Para un tratamiento amplio del tema véase Ulrich Beck, *Un nuevo mundo feliz*. La precariedad del trabajo en la era de la globalización. Barcelona: Paidós, 2000.
7. Cifra de la Asociación Mexicana de Ventas Directas. Puede consultarse en: www.amvd.org.mx
8. Este enfoque constituye uno de los ejes de la investigación *Nuevas formas de lo sagrado: una interpretación de las redes de mercadeo en Guadalajara* que presenté como tesis de doctorado en Ciencias Sociales por El Colegio de Jalisco, Zapopan, Jalisco, diciembre de 2002. Sobre el desplazamiento de la trascendencia hacia lo intramundano puede consultarse a Thomas Luckmann "Religión y condición social de la conciencia moderna". Palacio y Jarauta (eds.), *Razón, ética y política*. El conflicto de las sociedades modernas. Barcelona: Anthropos, 1987.
9. La psicología transpersonal y humanista es un "nombre-paraguas" que cubre a una gama de orientaciones terapéuticas. Para los efectos de este trabajo, señalaría que tienen en común el reconocimiento de la dimensión espiritual de la persona y su frecuente referencia a las coincidencias entre la psicología moderna y diversas tradiciones espirituales ancestrales. Véanse las entradas correspondientes en Eileen Barker *New Religious Movements. A practical introduction*. Londres: Her Majesty Stationary Office, 1989.

en la definición de Foucault, "tecnologías del yo", es decir, tecnologías

que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.¹⁰

10. Michel Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona: Paidós, 1991, p. 48.

A lo largo de la exposición señalaré sus notables semejanzas en cuanto tales, obviando el interesante problema de los vínculos históricos entre ambas.

San Ignacio de Loyola definía los ejercicios espirituales de la siguiente manera:

...así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales.¹¹

11. Ignacio de Loyola "Ejercicios Espirituales", *Obras de San Ignacio de Loyola*, Transcripción, introducciones y notas de Ignacio Iparraguirre, Cándido de Dalmases y Manuel Ruiz Jurado, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1991. (la anotación)

San Ignacio construye en sus ejercicios una "estructura interrogativa" gracias a la cual el ejercitante "discurriendo por sí mismo" se propone descifrar la voluntad divina.¹²

12. Véase Roland Barthes "Loyola", *Sade, Loyola, Fourier*, Caracas: Monte Avila Editores, 1977, pp. 43-84; y Juan Masía Clavel, "Ejercicios y antropología: implicaciones mutuas", *Ejercicios espirituales y mundo de hoy*, Bilbao: Mensajero-Sal Terrae, s.f. p. 311

Las empresas multinivel proponen, a su vez, no un ciclo de conferencias, sino una participación en los Seminarios de Plan de Vida a sus distribuidoras y distribuidores porque "en ellos aprenderás y descubrirás la fuerza y el poder que tenemos cada uno de nosotros. La escuela te ayuda a eliminar las creencias limitantes sobre el ser hombre o mujer".¹³

13. Revista *wow Internacional*, Clarke Printing Co., San Antonio Texas, Edición especial, febrero de 2002, p. 63.

O bien porque:

El Seminario Plata de [nombre de la empresa] se ofrece a todos los que quieran alcanzar el más alto nivel de su potencial humano. Este evento especial de dos días se considera una experiencia excelente para mejorar la forma de vivir ... Estos dos días de intensas experiencias son para hombres y mujeres que deseen una mayor comprensión de quiénes son, de qué es

lo que verdaderamente desean de la vida y de cómo lograrlo. Autoevaluación y actualización son exactamente dos de los muchos conceptos que son analizados profundamente en este evento. Usted aumentará su conocimiento de las posibilidades de los cinco pilares de la salud en su vida. Aprenderá a aclarar y a materializar sus intenciones y la magia de sus grandes sueños. Descubrirá el poder de creer y el peligro de las decisiones limitadas. Aprenderá a hacer decisiones que marcarán su destino. Encontrará la manera de participar en el juego de la vida en un 100% y descubrirá un sentido, un propósito y la congruencia en sus actividades diarias.¹⁴

14. "Manual del Comerciante Independiente", (mimeo, s.f.)

A través de estos seminarios la empresa busca transformar las concepciones de las distribuidoras sobre sí mismas, el trabajo, el dinero, el género y el consumo que, como parte de lo que Weber denominaría tradicionalismo económico,¹⁵ les impiden un desempeño de ventas siempre creciente. En el seminario se les propone descubrir sus sueños y fantasías sobre la vida que desearían tener, manipular sus propias emociones para mantenerse automotivadas y crear un plan de vida que instrumentalice su tiempo, sus redes sociales y sus capacidades en función de un objetivo autopropuesto. Es decir, la obtención de lo que estas empresas definen como éxito.

15. Max Weber. *Ensayos sobre sociología de la religión*, Madrid: Taurus-Alfaguara, 1987, pp. 49-50.

Contenido general de los seminarios

Los seminarios se realizan en semi-retiros durante fines de semana -de uno hasta cuatro- en salones de hoteles de prestigio con cupo hasta de 300 personas, y son pagados por los distribuidores. Su diseño y conducción están al cargo de psicólogos consultores de empresas en materia de recursos humanos, en su mayoría también mujeres. Más allá del sello particular que cada empresa quiere darle, los contenidos de los seminarios a los que he asistido son sorprendentemente semejantes y pueden ser descritos siguiendo una misma secuencia temática, cuyo culmen es la definición de un Plan de Vida, afín al "hacer elección" de estado o vida ignaciano.

*Primera fase: el descubrimiento
de la densidad subjetiva individual*

En esta primera fase se clarifica que el objetivo de los seminarios no es el dominio de técnicas de venta, sino el autoconocimiento. Se enseña a hacer "trabajo personal", es decir, a reflexionar sobre sí misma o sobre algún aspecto de la vida propia, anotar esas reflexiones o bien, en el caso de las analfabetas, dibujarlas para luego saber comunicarlas tanto a conocidas previas como a completas desconocidas. Para ello se realizan diversos ejercicios, como por ejemplo responder en silencio a la pregunta: ¿cuál ha sido mi mayor logro en la vida y qué cualidades personales me llevaron a él? O bien, ¿cuál ha sido mi más grande fracaso y qué me llevó a ello?

Posteriormente, se organizan pequeños grupos en donde se habla por turno. Así se definen las personas con las que se practicarán los ejercicios colectivos durante el seminario, a las que la empresa japonesa-norteamericana denomina "partners" (colegas o coparticipes), y que la empresa local llama "comadres", en clara alusión a esta forma de parentesco tan importante en el contexto mexicano y, a la vez, a la frecuente caricaturización de las mujeres parlanchinas. Para responder a estas preguntas se pone como regla hablar sólo de sí misma y en primera persona del singular. A muchas participantes les resulta muy difícil apegarse a esta regla. Pareciera que es inusual entre ellas pensarse a sí mismas como sujetos de sus propias acciones; asimismo, pareciera que sus sentimientos particulares y perspectivas sobre la vida no son objetos válidos de reflexión y de comunicación, particularmente entre las distribuidoras de nivel socioeconómico más bajo. A lo largo de estos ejercicios se observa cómo cada persona, sus preocupaciones y su propia historia se vuelven centros de atención, y por tanto valiosos para sí y para otros, y va aumentando su habilidad verbal para la expresión de sus emociones ante desconocidos.

*Segunda fase: redescubrimiento
de los sueños*

En esta segunda fase se les propone “desempolvar” los sueños de la temprana juventud que se han ido relegando por distintos motivos. Además de reencontrarse con ellos y contárselos a las comadres o *partners*, se aprende a reconceptualizar las razones del fracaso o no realización del sueño en términos de “creencias erróneas” y de responsabilidad propia. La llamada “modelación” juega un papel muy importante en este proceso: la facilitadora llama a alguien al frente para relatar su experiencia, y ella “modela” o “ejemplifica” con este caso un nuevo esquema para organizar el relato sobre sus sueños no cumplidos. Por ejemplo, una participante del entrenamiento quiso pasar a exponer su trabajo personal acerca de los sueños que tenía:

Muchacha joven: Me llamo Luz. Yo siempre quise ser psicóloga, pero no se me dió. Mis papás no quisieron, porque tenía que irme a Guadalajara. Yo soy del pueblo x. Solo había talleres de costura en el pueblo, pero yo no quería eso. ¿Con tantas capacidades! ¿Cómo me voy a sentar en una máquina a acabarme? Entonces me fui a Guadalajara con una tía monja y estudié para estilista.

Facilitadora: ¿Por qué estudiaste para estilista y no parapsicóloga, si ya te habías venido a Guadalajara?

Luz: Pues porque para entonces yo ya tenía veinte años, y pues ya no tenía acceso a la prepa. [Rumor general, esdemasiado joven para el promedio de las asistentes]

Facilitadora: ¿Tú sabes que hay preparatorias abiertas a las que puede entrar cualquier persona?

Luz: No.

Facilitadora: Pues no tenías la información adecuada, pero además tenías la creencia errónea que te impidió hacer lo que querías. Fíjense todo lo que sí hizo: se paró frente a sus papás, hizo sus arreglos con la tía monja, se vino a pesar de que no querían, y no dio el paso a lo que querías porque tu creías... [ofrece esquema]

Luz: Que ya era grande, que ya el cerebro no puede...

Facilitadora: Tu creencia limitante no te lo permitió. ¿Qué te decían tus papás de ser psicóloga? ¿O de Guadalajara?

¿Que era malo?

Luz: Lo que pasa es que yo quería que me apoyaran.
 Facilitadora: "Si no tengo apoyo no puedo lograr lo que quiero"
 Luz: No, no es cierto.
 Facilitadora: Entonces ¿A qué le tienes miedo?
 Luz: A que mi mamá se enoje, que diga que yo no estoy cumpliendo con ella.
 Facilitadora: "Si tu haces lo que quieres eres mala hija".
 Ven, vamos a hacer un juego. Párate aquí [la gira para que no mire al público] Imagínate que aquí hay un espejo y aquí estas reflejada. Ahí está Luz. ¿Qué piensas de Luz? Dile a Luz lo que quisieras decirle.
 Luz: [dudosa y de repente con inusitado énfasis, un poco actuado] El que tu dejes a tu mamá no quiere decir que seas mala hija. Tú puedes, ya lo lograste, ya lo hiciste una vez. Tú puedes Luz ¡Hazlo! [aplauso avasallador]"¹⁶

16. Ejercicio en la Escuela de Mujeres, 26 y 27 de noviembre de 2001, Hotel Fiesta Americana

La modelación le permite a la persona construir una nueva narración de sus experiencias de frustración. En ella reconoce su sueño, e identifica el impedimento que tuvo o ha tenido para realizarlo, pero ya no como un obstáculo externo, sino como una creencia propia; en tanto creencia, el obstáculo puede ser "superado" si se sustituye por otra creencia que sí le permita lograr lo que quiere, una creencia "expansiva". El aprendizaje personal y colectivo es paulatino: se aprende de narrativas modeladas, se ensaya en pequeños grupos o con la comadre o *partner*, y cuando se está "lista", se busca "pasar adelante" para hacer el relato de la experiencia propia enfrente de todas las asistentes y apoyada por la modelación de la facilitadora. La reorganización de esta experiencia y la nueva actitud aprendida toma la fuerza de un compromiso aprobado por todo el grupo a través de aplausos y expresiones de emoción. De esta manera, la técnica de modelación, que en principio es simplemente un recurso que economiza la intervención de la facilitadora en un grupo grande, adquiere en este contexto el valor de un rito, en el que todas desean participar.¹⁷ En los ejercicios de las etapas siguientes se observó la misma pauta.

17. Mary Douglas y Baron Isherwood. *El mundo de los bienes*. Hacia una antropología del consumo. México: CONACULTA-Grijalbo, 1990.

Tercera fase: el poder interno para el cambio

En diversos ejercicios las asistentes se refieren a su insatisfacción con su papel de madres y esposas, de querer "hacer otras cosas", "cumplir su sueño" así como de la dificultad para cambiar la dinámica familiar que las confina a estos papeles. En los entrenamientos se enseña que el poder para realizar cambios viene de una toma de responsabilidad sobre la situación presente ("no culpar a los otros"), y de la certeza en la capacidad propia para modificarla. Se trata de un enfoque del trabajo psicológico y de promoción con individuos y grupos generado en Estados Unidos y denominado originalmente *empowerment* o "empoderamiento".¹⁸

El ejercicio de redescubrir los sueños, y en lo particular preguntarse por qué no se han logrado, dio mucho material para ejemplificar y modelar nuevas narrativas alejadas de la retórica de la víctima y cada vez más cercanas a valientes testimonios de la creencia en la capacidad individual propia. Para fortalecer la capacidad para el logro de los sueños se enseñan dos técnicas: la generación de creencias expansivas o frases de pensamiento positivo ("Yo soy una excelente amiga", "Yo soy una persona capaz", "Yo puedo" etc.) y la visualización de los sueños como una realidad ya cumplida. A partir de entonces, las distribuidoras suelen convertirse en ávidas lectoras de libros de autoayuda y "pensamiento positivo". Sus casas y oficinas lucen decoradas con fotografías de "el coche de sus sueños", o dicen tener a la vista el vestido que usarán "el día en que viajen por primera vez a Nueva York", de manera que pueden verlo diario antes de salir a una reunión de demostración del producto. La forma particular como cada asistente practica estas técnicas de auto-manipulación emocional se aprende y socializa en esta fase del entrenamiento, y se establece una competencia por la aprobación y entusiasmo de la facilitadora y el público.

18. Una revisión del surgimiento de este enfoque en los estudios y el trabajo de promoción y psicoterapia de orientación feminista puede consultarse en Soledad González Montes, *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*, México: El Colegio de México, 1993. Desde la perspectiva de la administración de recursos humanos, puede consultarse a Richard Roberts, *op.cit.* Respecto a la traducción del término "empowerment" al castellano, la más utilizada es la de "empoderamiento", aunque la Oficina de Terminología de la ont ha propuesto algunos otros términos, como "potenciación", "habilitación", "plena participación en la sociedad", "adquisición de poderes" o "adquisición de autoridad". Agradezco a Sergio Alcántara estas valiosas precisiones.

Cuarta fase: la liberación del pasado

Probablemente una de las sesiones más intensas y emocionales en estos seminarios es la dedicada a recordar las personas y eventos -no pecados- que han marcado negativamente su vida. Se enseña que los obstáculos más fuertes que se encuentran en el camino al éxito están enraizados en las experiencias pasadas con figuras significativas como el padre o la madre, y que es ahí en donde se han generado las "creencias erróneas" y los miedos más profundos.

En una especie de terapia abreviada, las mujeres guiadas por la facilitadora realizan en silencio un recorrido mental -o "meditación visible"¹⁹- por los lugares y personas en las distintas etapas de la vida y los recuerdos más intensos, tanto placenteros como dolorosos, de cada una de ellas. De este ejercicio emergen en la memoria figuras significativas muy claras, y se reviven momentos muy expresivos de la relación con ellas. La facilitadora señala que los sentimientos recordados permanecen en cada una como si se conservara la niña del pasado en el interior de la adulta; el ejercicio permite experimentar su presencia actual. Posteriormente, se hace un ejercicio o coloquio²⁰ con la comadre o *partner* en la oscuridad: cada una habla pretendidamente con esas figuras significativas acerca de lo que le hicieron, de lo que desearía que le dijeran, y lo que ella quisiera decirles ahora.

Al término de este largo ejercicio en el que predomina el llanto entre las participantes, la facilitadora llama al frente para modelar un caso: su intervención ofrece un esquema para reorganizar las experiencias recordadas y liberarse de sus efectos limitantes mediante el perdón. Su reflexión final se podría resumir de la siguiente manera: la historia de cada uno está llena de dolores y pérdidas. Es posible sanarlas cuando, a través de un proceso, se aceptan las pérdidas y se es capaz de entender que quienes tuvieron responsabilidad en ellas actuaron inmaduramente y dentro de sus propias circunstancias, víctimas a su vez de su miedo, su furia, su inseguridad, es decir, de sus propias pérdidas no sanadas. El perdón no es tanto para

19. La "meditación visible o contemplación" es usada de distintas formas durante los ejercicios ignacianos, y consiste en la reconstrucción imaginaria de escenas utilizando las impresiones de los cinco sentidos. Véanse la 47ª y 48ª anotaciones y particularmente la 65ª. San Ignacio, *op.cit.*

20. "Imaginando a Cristo nuestro Señor delante y puesto en cruz, hacer un coloquio...El coloquio se hace, propiamente hablando, así como un amigo habla a otro, o un siervo a su Señor; cuándo pidiendo alguna gracia, cuándo culpándose por algún mal hecho, cuándo comunicando sus cosas, y queriendo consejo en ellas". San Ignacio, *op.cit.*, 53ª y 54ª anotaciones.

los otros, como una actitud propia de restauración. Permanecer adolorido o enojado es una elección que consume indefinidamente. El perdón y la sanación están en las propias manos. Esa actitud libera y posibilita el cambio.

Esta sesión es de gran intensidad. Tanto la facilitadora como las propias participantes señalaron que es como un punto de inflexión en el proceso del seminario: a partir de la exposición de las experiencias más dolorosas ante otros las distribuidoras dicen lograr la liberación del pasado y la transformación de la actitud propia para emprender la búsqueda de los sueños.²¹ Con frecuencia necesita repetición. Aproximadamente el 30% de las asistentes al seminario en que realicé la observación, habían estado en él previamente e incluso más de una vez.

Quinta fase: hacia un Plan de Vida

La idea de un plan de vida es una invitación a llevar estos sueños redescubiertos y reformulados a la categoría de sentido de vida; asimismo, es una invitación a considerarse a sí mismo como sujeto capaz y merecedor de hacerlos realidad. Se enseña que el convencimiento de esta creencia es la clave para su realización, por lo que concepciones como destino, voluntad de Dios, determinación social o cualquier otra barrera que se oponga a la propia voluntad de logro debe ser eliminada. Constituyen formas de pensamiento negativo que se oponen como obstáculos a la realización de los sueños. En consecuencia, la visión de sí mismo como pobre o -peor aún- como condenado a ser pobre, es una creencia errónea a la que se concede importancia capital. El entrenamiento se enfoca entonces a la sustitución de estas "creencias erróneas" como la clave para lograr la propia movilidad social.

En primera instancia, se legitima el deseo de "tener más" dándole importancia para el logro del bienestar espiritual o el crecimiento personal. Posteriormente se abunda en esta legitimación analizando las creencias erróneas que se tienen sobre el dinero ("El dinero es sucio",

21. Tanto la "modelación" de casos, como este ejercicio brevemente descrito tiene implícita una revelación pública de sí mismo o de rasgos indeseables de sí, que constituye *per se* un paso para la transformación. La relación entre conocimiento, publicación y transformación (exomologésis) ha sido central en el desarrollo de diversos ritos en el cristianismo—como la confesión—y ha sido analizado como parte de una "tecnología del yo" por Michel Foucault, *op. cit.*

“los ricos no entran en el reino de los cielos” “las mujeres no deben tener dinero porque lo malgastan”, etc.), y se propone cambiarlas por creencias “expansivas”. Para ello se realizan diversos ejercicios en el que se personifica al dinero como una entidad, una energía positiva que se debe propiciar a favor propio, como el medio que ayuda a cumplir metas, como la retribución justa y merecida del trabajo realizado. Asimismo se reflexiona sobre el trabajo y se busca su reconceptualización también: es la expresión de los dones propios, un ejercicio disfrutable de las capacidades y mediante el cual cada ser realiza su aportación al universo. La revaloración de ambos conceptos, dinero y trabajo, se vincula a una revaloración de la persona: el dinero es la retribución de un trabajo que es valioso y por tanto expresa la autoestima.

La sesión se cierra con una reflexión que enfatiza la idea del orden social como un sistema meritocrático en el que quien más da, más recibe; quien más ambiciona, más logra. El límite, lo pone cada persona y sus creencias. La lista de las creencias limitantes sobre el dinero se quema como símbolo de un deseo de cambio, sancionado por la fuerza del grupo:

Chicas, la vida es un buffet. Depende de nosotras si vamos con el plato chico o con el plato hondo. La vida ahí está, y depende de mi propio tazón, si yo creo que es pequeño, poco tendré. No depende de las crisis, porque desde que nacimos estamos en ellas. Si vemos las cosas como que depende de si nacimos pobres o ricos, es pegarle a nuestra autoestima y a nuestro poder.

A continuación se proyecta una película que ejemplifica la transformación de la vida de una mujer a partir de su propio cambio interno. Además de relajante, esta proyección provee de una experiencia y un lenguaje compartidos entre las distribuidoras, que fortalece la propuesta de reorientación de concepciones básicas sobre trabajo, género, vida. La vida no es destino, el trabajo no es un deber tedioso a fin de ganar el pan, ni un llamamiento a la santificación, el consumo no es exceso reprochable. Los conceptos presentados en su lugar se orientan hacia la búsqueda de la felicidad, la satisfacción, la realización

y el éxito. Se trata de generar un plan gracias a un vínculo positivo con la finalidad o propósito general de la vida, que el mismo distribuidor descubre y se autopropone a partir de algunas ideas sugeridas, por ejemplo: "El sentido de mi vida es amar y ser amada" o "ser feliz".²² En una de las empresas se propone la realización de un ejercicio de anticipación, consistente en imaginar cómo desean ser recordados por sus seres queridos después de su muerte. Traído ese futuro al presente, ayuda a definir la misión o sentido de la propia vida.²³

Pero no por esta orientación el plan deja de ser plan, ni se exime de los rigores de la racionalización; es decir, de la búsqueda de los medios idóneos para la obtención de los fines. "Tanto cuanto me acerque a Dios", diría Loyola.²⁴ Los siguientes contenidos del entrenamiento están enfocados hacia la generación de un plan de acción orientado a fines por los medios idóneos. Se trata de aprender a planificar acciones conducentes a la obtención de metas orientadas por un propósito general de vida; de acuerdo a él se ajusta el manejo del tiempo, el trabajo y el dinero. Asimismo, este plan servirá como criterio de autoevaluación constante. Las facilitadoras proveen de un formato por escrito para la formulación del plan, y se realizan distintos ejercicios para su llenado personal.

Uno de ellos se refiere a la elección de metas de corto y mediano plazo que, acordes a su propósito de vida, sea algo alcanzable en breve, concreto, que las estimule constantemente y las "conecte" con una sensación de abundancia y de logro: un coche nuevo, un viaje, mejoras para la casa. Se aprende a una "recolocación de los afectos"²⁵ en función del objetivo general de vida, a depositar significados importantes en la nueva perspectiva de vida, en objetos de consumo.

El ejercicio tiene una importancia vital en la perspectiva de la automotivación: por una parte puede observarse cómo las distribuidoras más experimentadas depositan el significado de "logro de metas" en los *items* del sistema de bonos y premios de la empresa; pero aun cuando sean otros los objetos o niveles de consumo elegidos como vehículos, su alcance está mediado por el

22. Es preciso señalar que el fin de la vida humana para San Ignacio, no obstante debe ser descifrado por la persona, está dado por el propio Creador "para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima; y así cualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para al fin para que soy criado, no ordenando ni trayendo el fin al medio, mas el medio al fin..." 169ª anotación.

23. San Ignacio propone cuatro reglas para ayudar a realizar la elección de estado o vida que se pretende aclarar con los ejercicios espirituales y dos de ellas son semejantes al ejercicio particular descrito: "Considerar como si estuviese en el artículo de muerte, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el modo de la presente elección, y reglándome por aquella, haga en todo la mi determinación", "Mirando y considerando cómo me hallaré el día del juicio, pensar cómo entonces querría haber liberado acerca la cosa presente; y la regla que entonces querría haber tenido, tomarla ahora, porque entonces me halle con entero placer y gozo." 186ª y 187ª anotaciones.

24. "El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar de ellas, cuanto le ayudan para su fin, y tanto debe quietarse de ellas, cuanto para ello le impiden" San Ignacio. *op.cit.*, 23ª anotación.

25. "Todo lo deja en afecto, poniendo fuerzas de no querer aquello ni otra cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio de Dios nuestro Señor, de manera que el deseo de mejor poder servir a Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dejarla". San Ignacio. *op.cit.*, 155ª anotación.

logro de una mayor capacidad adquisitiva, lo que significa un incremento en su desempeño como distribuidoras. En ambos casos, la formulación de un plan de vida dentro de este entorno institucional alienta la coincidencia entre los ideales de realización y éxito de la persona con los de la empresa.

Una vez formulado el plan de vida, los seminarios se cierran con diversos ejercicios, cuyo punto en común es la exposición del plan ya sea a un grupo pequeño o al conjunto de las asistentes. En ambas empresas se recurre a una recreación anticipada de los obstáculos que enfrentarán en su cumplimiento –por ejemplo, los pensamientos negativos que sobrevendrán después de un mal día de ventas, o bien la lista de “creencias limitantes” sobre sí misma dichas por un grupo de *partners* “diablo”, que son rebatidas por la lista de “creencias expansivas” dichas simultáneamente por la propia distribuidora, apoyada por su coro de *partners* “ángeles”.²⁶

El ambiente final es de celebración, de efusividad entre las comadres y *partners*, convertidas ahora en cómplices de los nuevos planes de vida formulados en forma colectiva durante el seminario.

Reflexiones finales

A través de esta apretada reseña podemos observar cómo en ambos casos, los *Ejercicios Espirituales* ignacianos y los Seminarios Plan de Vida, el sujeto busca una revisión de su propia vida, un autoconocimiento y un reordenamiento o disposición nueva en función de su objetivo último en la vida. Sin embargo, los paralelismos encontrados plantean nuevas preguntas, así como la necesidad de señalar algunas diferencias, que nos hablan sobre la orientación de las transformaciones de la religión y la cultura en la modernidad:

- a) El objeto de reflexión en los ejercicios no es sólo la vida del individuo misma, sino ésta en relación con un proceso histórico y colectivo de salvación centrado en el seguimiento de Jesucristo.

26. La denominada “Meditación de dos banderas, la una de Cristo, sumo capitán y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana natura” presenta un interesante paralelismo, ya que consiste en imaginar una batalla entre el bien y el mal, que ayuda a la clara identificación de sí mismo y del estado o vida elegida en alguno de los dos bandos. Véanse la 135ª anotación y ss. San Ignacio, *op.cit.*

- b) La salvación es del alma, y se refiere a una realidad ultramundana, mientras que los seminarios Plan de Vida se centran en el logro personal de un estado subjetivo que, como el éxito y la realización, se encuentra en un plano intramundano.
- c) El sufrimiento y la privación como penitencia “por la satisfacción de los pecados pasados” y “para vencerse a sí mismo”²⁷ carece, bajo esta nueva lógica, de todo sentido. Por el contrario, se estimula una actitud de bienestar, efusión y celebración permanente, así como de ambición y consumo constante.
- d) Si bien los ejercicios ignacianos y los Seminarios Plan de Vida pueden pensarse como “estructuras interrogativas”, en los primeros la criatura busca el desciframiento de la voluntad de su Creador, mientras que en los seminarios las facilitadoras proponen a las participantes descifrar su ser interno, contactar “la parte divina de ti”.²⁸
- e) Los ejercicios de San Ignacio presuponen la existencia de una institución depositaria de una verdad única y sagrada; los Seminarios Plan de Vida parten de una situación de pluralidad religiosa y de valores como condición de posibilidad de un diseño de un plan de vida y realización personal.

27. Véase la 87ª anotación. San Ignacio, *op.cit.*

28. Cualquier referencia a un ser divino, es reinterpretada por las facilitadoras como un mero símbolo o representación de una parte de nosotros mismos, no como una entidad.

La enumeración de diferencias encontradas -que podría crecer según la especialización ignaciana del lector- ayuda a precisar el sentido de esta comparación: las empresas que los diseñan adoptan diversas “tecnologías del yo”, creadas en el entorno fundacional de la orden jesuita, como herramientas para la automotivación, concepto central en su forma de administración de recursos humanos dentro de una organización caracterizada por la precariedad laboral y carente de controles burocráticos. En la medida en que lo hacen, se convierten en agentes de la transformación de las concepciones y la ética del trabajo, del género y del consumo; es decir, son agentes simbólicos en un entorno de creciente desinstitucionalización religiosa.